

El Sol, 4 de julio de 1999

El inolvidable Mr. Jett

A estas horas, el ex embajador de Estados Unidos en Perú, el señor Dennis C. Jett está en Atlanta. Deja el señor Jett un vacío que será muy difícil que ocupe algún embajador extranjero en el Perú. Es un hombre bueno, impredecible, con un esfuerzo deportivo por hablar en español y con una vocación que es común entre los amigos del ex presidente Carter, de intervenir alegremente en los problemas políticos de otros países. Las afirmaciones y preguntas del ex embajador, han confundido a algunos políticos peruanos, a quienes llamaremos los hijos de Jett.

El señor Jett es amigo del Perú, del presidente Fujimori y de todos los políticos locales. Lo ha demostrado la polícroma concurrencia que se volcó a la sede de la Embajada norteamericana, para asistir a la recepción anticipada con ocasión del Día de la Independencia de Estados Unidos, y de paso, para despedirse del Perú al poner punto final a su gestión.

- "Extiendo al presidente Fujimori y al pueblo peruano mis deseos personales por la permanente prosperidad de su maravilloso país. Me alejo del Perú con la firme convicción de que las coincidencias que han marcado las relaciones entre Estados Unidos y el Perú, a través de estos últimos años, continuarán profundizándose".

- "El gobierno de Estados Unidos continuará siendo un amigo y socio del Perú y de los peruanos que se esfuerzan por fortalecer la democracia y promover el bienestar del pueblo peruano".

- "Hemos podido alcanzar muchos éxitos, verdaderamente notables en áreas de mutuo interés, éxitos que considero deberán incrementarse en los años venideros".

LAS FRASES CRITICAS DICE UN DIARIO OPOSITOR

"El embajador de Estados Unidos, Dennis Jett, afirmó ayer que, aunque se puede reprimir por cinco, diez o quince años. el deseo de un pueblo de disfrutar sus libertades y derechos no se puede hacer esto para siempre".

Tiene toda la razón del mundo el ex embajador. Le contestamos: El Perú no puede aguantar indefinidamente. Así lo ha demostrado muchas veces en su historia. No aguantó ocho años al general Odría, que apresó al candidato de oposición; en 1950 tuvo al Apra y al Partido Comunista fuera de la ley; y mantuvo a Haya de la Torre encerrado en la Embajada de Colombia cinco años, etc. Odría fue gran amigo del gobierno de Washington.

Tampoco soportó al general Velasco, quien gozó de la amistad de Moscú, de Pekín, de Chile, de Allende y de Fidel Castro. Muchos de los amigos del embajador Jett eran entonces los huéspedes favoritos de los gobiernos comunistas. Cuando el Perú le entregó al enviado especial de Washington, Mr. Green, un cheque con dos decenas y pico de millones de dólares, para indemnizar a la IPC, a la Grace y otras empresas americanas, fue echado del poder.

El embajador Jett no ha estudiado la historia del Perú. No sabe que durante ocho años, todos los diarios, los canales de TV y las radioemisoras del Perú fueron asaltados por los civiles que colaboraban con el gobierno de facto. La lucha por la democracia fue mantenida en alto por las revistas de circulación nacional, entre éstas EL TIEMPO, de mi propiedad. Sus directores y redactores, en varias oportunidades, fueron secuestrados, apresados y deportados. Entonces la OEA, en su oficina de Lima, se negaba a recibir las denuncias que pedían su intervención para el restablecimiento de la democracia en el Perú.

"¿Será un país donde los ex presidentes merecen un lugar en la historia o simplemente un lugar en el exilio?", dijo el señor Jett en la Embajada de USA en Lima. Esta frase fue

malentendida por algunos invitados del señor Jett. Tenemos una experiencia nutrida. El señor José Luis Bustamante y Rivero, un jurista, diplomático y poeta, fue apresado y echado de la Presidencia del Perú a los dos años y medio de su elección. El Presidente Belaunde, un demócrata como pocos, fue apresado y deportado a Buenos Aires. ¿Qué hizo la OEA? ¿Qué dijo el Senado de USA? Los ex presidentes ocupan un lugar en la historia. Los ex presidentes, civiles y dignos, no estuvieron aquí en Lima asustándose con su sombra. Corrían los riesgos y venciendo toda clase de peligros físicos retornaron al Perú para ser recibidos en brazos de la multitud.

Se preguntó el embajador si el Perú de mañana "será un país donde los medios de comunicación ofrezcan información o simplemente opinión".

Respuesta: Ambas cosas, señor embajador. Informarán y opinarán; y además, entretendrán y culturizarán a las masas. Las mediocridades de la TV y de alguna prensa, en el Perú no constituyen una constante del periodismo peruano. Este tiene una vieja tradición en la historia del periodismo mundial. Desde el siglo pasado hemos tenido hombres, que, con su pluma y pobreza, ocupan un lugar en el olimpo de los panfletarios, de los batalladores sin tregua que enterraron a virreyes, presidentes y poderosos.

Finalmente, sobre el Poder Judicial, el buen Mr. Jett se ha preguntado si en el Perú la justicia será imparcial o simplemente parcial.

Puede tener la absoluta seguridad, el señor Jett, que la justicia en el Perú será una justicia respetable. Si lee a los filósofos y políticos americanos que han escrito, sufrido y legislado sobre la justicia en USA, verá que ésta es un ideal por alcanzar en todo el mundo. Pero, tenga la seguridad que aquí no existirá un proceso como el de J. Simpson, que culminó liberando a un asesino por temor a la multitud que lo amparaba. El escarnio a la justicia es lo más triste. Lo más oprobioso.

CUANDO RETORNE EL SEÑOR JETT

Si Mr. Jett no se hubiese apresurado en viajar, estaría hoy, con nosotros, en momentos en que se festeja la democracia en el Perú.

Más de medio millón elegirán (hoy) a autoridades municipales en todo el Perú. A las 10 de la noche se revelarán los resultados de los escrutinios.

También se hubiese enterado el embajador que el Congreso del Perú sancionó severamente a dos de sus miembros, suspendiéndolos en el ejercicio de sus funciones hasta que el Poder Judicial decida. Nuestras leyes no serán como las de USA, pero aquí no hay macartismo, para condenar a los hombres por lo que piensan. Se les juzga, en el Congreso, pero no se los condena. Este es un paso que sólo corresponde a la justicia.

Las reservas netas del Perú ascendieron al 30 de junio a los 8.704 millones de dólares. Hace sólo ocho años, el Perú carecía de reservas. Tenía un saldo deudor, en el Banco Central de Reserva, de 130 millones de dólares. El ministro de Economía de entonces, cargó "con el activo y el pasivo" del Gobierno, consultó con la Iglesia si se podía pignorar los tesoros de ella, para salvar la crisis económica. No fue necesaria esta mediada extrema. El pueblo peruano se amarró los pantalones y superó la crisis. Otro tanto ocurrió en 1990, cuando el Gobierno que entonces se iniciaba comenzó su batalla contra la inflación y logró derrotarla. Por este milagro, el FMI y el Banco Mundial extienden su aprobación al Perú. Buscar otros resultados es hacer cosquillas a los políticos del Perú y de Washington. Es decir, es algo en lo cual Mr. Jett es un campeón.

Hay otras cosas más de las cuales pudo enterarse de la realidad peruana el día que dejó nuestro país. Retorne, Mr. Jett. Aquí se recordarán siempre sus conferencias de prensa, sus súbitos arranques, sus coqueteos con la izquierda. El Perú está más cerca de Washington

cuando sabe que el terrorismo es el enemigo contra el cual los pueblos deberán luchar en el Siglo XXI.

Alfonso Baella Tuesta

Congresista de la República